

Fecha 21.01.2009	Sección Comunidad	Página 2
---------------------	----------------------	-------------



La húmeda factura de la realidad

Desde hace mucho tiempo se nos viene diciendo que el calentamiento global, la sobrepoblación, pero sobre todo la falta de responsabilidad con la que utilizamos nuestros recursos naturales, nos van a pasar la factura eventualmente.

Déjenme decirles, mis queridos compatriotas, que esa factura ya se encuentra en el departamento de finanzas y está próxima a llegarnos dentro de un sobrecito por debajo de la puerta.

Quiero, antes de contarles las buenas nuevas, recordar un poco la manera con la que malgastamos el **agua**. El promedio aproximado del baño de un mexicano es de 15 minutos, sí, nos *embobamos* debajo del chorro de **agua** caliente mientras, somnolientos, nos pasamos el jabón y pensamos en la mortandad del cangrejo; nos lavamos los dientes y dejamos correr el **agua** como si nada fuera, y ni mencionemos cuando estamos lavando los coches: las mangueras ruedan el **agua** como si el **mar** se estuviera convirtiendo en **agua** dulce.



La realidad de las cosas es que somos unos irresponsables y no le tememos a la naturaleza, lo necesario para comenzar a manejarnos como ciudadanos comprometidos. Creemos que, como en todo, “a mí eso no me va a tocar” (lo cual constituye el pensamiento más incoherente, pues si no nos toca a nosotros, ciertamente le tocará a los que más amamos: nuestros hijos) y temo decepcionarlos: ya nos tocó.

Resulta que las presas del **sistema Cutzamala** están en crisis acuífera (2009 llegó con una bolsa llena de diversas crisis), pues faltan 170 millones de litros para el abastecimiento de recursos hídricos de parte de la ciudad y de diez municipios conurbados.

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 2
\$ 14009.15
Tam: 329 cm2

LRIVERA

Fecha 21.01.2009	Sección Comunidad	Página 2
----------------------------	-----------------------------	--------------------



Como en todo, el gobierno va a tener que buscar la solución al daño que los ciudadanos hemos ocasionado. A partir de este mes, los últimos tres días de cada mes se realizarán cortes, hasta mayo, con el fin de ahorrar diez millones de metros cúbicos y ver si así nos podemos salvar de una pesadilla que ninguna mente humana (que no la haya vivido) puede imaginar.

Pensemos: ¿cuáles son las actividades que realizamos que requieren **agua**?

Lavarnos los dientes, vaciar el baño con nuestros desechos, bañarnos, cocinar, hidratar nuestro cuerpo, limpiar nuestras casas, lavar la ropa, volvernos a lavar los dientes...

Si nos llegáramos a terminar el **agua**, no sólo no podríamos mantener nuestra boca y cuerpo limpios, sino que los desechos se acumularían, de tal forma que se acumularían moscas infecciosas dentro de nuestras casas, moscas que infectarían nuestros hogares con enfermedades. No podríamos lavar las verduras para alimentarnos, ocasionando más epidemias de tifoidea, salmonela, cólera.



No veamos las pestes del medioevo como una incapacidad de controlar médicamente enfermedades ni como la falta de la ciencia por la era que se vivía. Nuevas pestes pueden crecer en nuestra era... enfermedades causadas por nuevos sucesos dentro de la historia, y mientras la ciencia no invente un líquido que sustituya el **agua** en nuestra vida, mientras los científicos no descubran una manera sencilla para convertir el **agua** de sal en **agua potable**... entonces la naturaleza nos hará entender nuevamente, en el siglo XXI, que el ser humano no es más que una especie más que habita la Tierra, mas no el dueño de sus recursos.